



## EPÓNIMO AÑO ESCOLAR 2015 2016

### **“14 DE JULIO 2016 BICENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DEL GENERALÍSIMO SEBASTIAN FRANCISCO DE MIRANDA. 31 DE MARZO 2016 BICENTENARIO DE LA EXPEDICIÓN DE LOS CAYOS”**

Venezuela conmemoró el pasado 14 de julio, los 200 años del fallecimiento del generalísimo Francisco de Miranda, primer venezolano universal del mundo, que en vida fungió como insigne precursor de la emancipación de América y prócer de la Independencia de Venezuela.

El Generalísimo Francisco de Miranda, revolucionario universal y Precursor de la Independencia de Venezuela e Hispanoamérica nació en Caracas el 28 de Marzo de 1750, hijo del canario Sebastián de Miranda Ravelo y de la caraqueña Francisca Antonia Rodríguez. Es el primer venezolano universal. Sus armas las desplegó en tres continentes: África, Europa y América, y fue combatiente activo en los tres acontecimientos más importantes de su época: la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución Francesa y la Independencia de América del Sur.

Miranda y Rodríguez recorrieron Europa y Norteamérica desde muy joven, participando en los grandes eventos definitorios del surgimiento del estado nación actual a finales del siglo XVIII.

Su experiencia militar y amplio bagaje teórico acumulado en su periplo universal, fueron puestos al servicio de las más nobles causas americanas, por lo que es llamado por unos el Precursor de la Independencia Hispanoamericana y, por otros, el Padre de la Integración Latinoamericana.

Frecuentemente soslayado su alcance real en la construcción de una América digna y soberana, debido a los caprichos y veleidades de la clase mantuana en la primera etapa de Independencia, es preciso rescatar su significado histórico, como figura pionera de la libertad y la integración en tierra americana.

A los 200 años del paso a la inmortalidad del generalísimo Francisco de Miranda, el catalogado como el más universal de los americanos que haya existido". "Miranda es un sueño, Miranda es el sueño de Patria que tenemos, es el sueño de la Patria grande Americana, Miranda es el creador, el pensador de este continente, de Colombia la grande de la América del Sur".... Fue el precursor de la Independencia Americana.

“Ese pensamiento debe inspirarnos para que, por encima de las dificultades que bastante atravesó Miranda y toda la generación de patriotas nos sirva para que nuestra Patria no se vuelva

a quedar en el camino sino que siga impulsándose cada día con mayor fuerza; con mayor potencia; recuperando la estabilidad política.

Asimismo, el bicentenario de su fallecimiento, es oportuna para conocer o recordar, algunos de los aspectos más o menos relevantes de la fiel realidad de su vida, despojándolo de la reiterada manía de encumbrar en el Olimpo de la perfección, a los pro-hombres de la independencia según quiere la historiografía de aquellos y de estos tiempos, dejando de lado que Francisco de Miranda fue un ser humano, de carne y hueso, con fortalezas, debilidades, aciertos, errores, virtudes, triunfos y derrotas, así como de diversos períodos de persecuciones y prisiones, a veces prolongadas, en España, en Francia bajo la garra cruenta del inmisericorde Robespierre, en la Revolución Francesa y en la naciente Venezuela de 1812, con la capitulación de San Mateo, frente al aguerrido Domingo Monteverde, que implicó la pérdida de la primera república con la privación de su libertad y su deportación a España, episodios entrelazados entre los azares de la buena o mala suerte. Aunque en suma, a Miranda, El Precursor”, bien le caben las palabras del escritor francés Antoine Rivarol: “El hombre es el único ser capaz de encender el fuego y ello le ha dado el imperio del mundo”.

Francisco de Miranda, Precursor de la Emancipación Americana, y Primer Venezolano Universal, suerte de embajador vitalicio y relacionista mundial de su lar nativo, supo encender el fuego de la antorcha libertaria en su memoria, corazón y sangre, con su perseverante y preocupada obsesión emancipadora, con la idea hecha fiebre por lograrla, sin conseguir, no obstante el fruto anhelado, en su andar trotamundos con incansable y sufrido empeño, aún en su patria venezolana, donde frente la amenaza inminente del canario Domingo de Monteverde al comando de las fuerzas realistas fue reconocido hasta por los mantuanos que humillaron a su familia, por considerarla gente blanca de “orilla”, como Dictador Plenipotenciario y Jefe Supremo de la naciente república de 1811-1812 cuyo elevado precio habría de costarle la vida. No obstante la Idea, habría de cobrar realidad gracias al procerato patriota que lo siguió en los siguientes lustros, con Bolívar y Sucre a la cabeza.

A los padres del Precursor, Sebastián de Miranda y Ravelo y Francisca Antonia Rodríguez de Espinoza, oriundos de la modesta población de La Orotava, en Santa Cruz de Tenerife, fueron tenidos por gente “distinguida e ilustre”, aunque el mantuano Cabildo de Caracas acusó a Don Sebastián, de “mulato, mercader, aventurero e indigno de desempeñar puestos de categoría” habiendo, sin embargo, recibido sus hijos educación universitaria, lo que demuestra que eran “blancos”. El primogénito de 9 hermanos, Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez, adquirió su formación educativa básica en latín e historia de los clásicos, como Cicerón y Virgilio, en la UCV y al parecer obtuvo el título de médico a los 17 años, pero ante el acoso racista a su padre, considerado de “segunda” por hacer fortuna como comerciante y hasta de alcanzar el rango

de Capitán del Batallón de Milicias de Blancos, de Caracas, su condición de isleño de Canarias le ocasionó un severo rechazo de la clase social mantuana.

El joven Miranda opta entonces por viajar a Madrid con el apoyo económico de su padre, para completar su formación a fines de enero de 1771; estudia los idiomas inglés y francés, además de las matemáticas y la geografía y participa al servicio del Real Ejército Español, recibiendo su bautismo de sangre en la defensa de Melilla, en el norte de África, donde se hallaba de guardia, para continuar posteriormente su prolongado tránsito por Inglaterra, Francia, Rusia y otros países de Europa y Estados Unidos donde es ascendido a teniente coronel por su actuación en la toma y capitulación de Pensacola, ocupada por los ingleses. Allí surge en Miranda, la concepción de una gran patria libre, a la que llamaría Colombeia o Colombia y aun más, la emancipación hispanoamericana, una de las tres grandes pasiones que colmaron su vida, aunque la suerte no la tuvo consigo; las otras serían una insaciable sed por los libros, la cultura y los viajes e innumerables documentos y papeles de notable valor documental, recogidos con inquebrantable perseverancia, conservados en los 63 tomos del Diario de Miranda que hoy reposan en la Biblioteca Nacional. La tercera pasión fue la del Miranda íntimo de alcoba, por sus numerosos y variados sentimientos pasionales, aunque fue en Londres en su casa de Grafton Street, que hizo hogar junto a su fiel compañera Sara Andrews -¿esposa o amante?- con quien concibe a sus hijos Leandro y Francisco.

En 1785 emprende un dilatado viaje de conocedor e investigador por los principales países de Europa y de Asia Menor y a fines del siguiente año llega a Rusia, donde traba amistad con el Príncipe Potemkin, favorito de la Emperatriz Catalina a quien es presentado en Kiev. No tardó en ganarse el afecto de la soberana, quien lo distinguió autorizándolo a vestir el uniforme de coronel del ejército ruso. Luego visita a Finlandia y Estocolmo donde es recibido por el Rey Gustavo III. Después Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, para culminar en Inglaterra.

En Estados Unidos, se encuentra con los fundadores de la república: George Washington, Alexander Hamilton, Benjamin Franklin, Samuel Adams, Thomas Jefferson Henry Knox y a Thomas Paine notable promotor de la libertad y la democracia, gracias a lo cual pudo organizar su fracasada invasión por Ocumare de la Costa, el 28 de abril de 1806, retirándose a Trinidad, reorganizando sus fuerzas para la invasión y desembarcando 4 meses después, el 3 de agosto en la Vela de Coro, donde toma el fortín e iza por primera vez la bandera, siguiendo después a Coro, donde la población con la que contaba, había huido. Resignado, días después, se refugia en las islas caribeñas donde transcurre un año sin que los auxilios llegaran. Cuatro años después, en diciembre de 1810, llega por fin a Venezuela. Investido de Teniente General de los Ejércitos de Venezuela, impulsa la fundación de la Sociedad Patriótica, se incorpora, como diputado por El Pao -Barcelona- y proclama la necesidad de declarar la Independencia, de la cual fue firmante tras la declaración de 1811. Tras los azarientos meses siguientes, Miranda, investido con poderes

institucionales, intenta en vano enfrentar las fuerzas españolas de Monteverde en Valencia y el 25 de julio propone y aprueba el convenio de capitulación, firmado en San Mateo.

La conmemoración del Bicentenario del fallecimiento del Generalísimo Francisco de Miranda es “Mucho más que un recordatorio, es la reafirmación de un compromiso con la historia profunda que nos pertenece, con la herencia que tenemos de ser los hijos e hijas de los Libertadores de este continente”.

Subrayando la importancia histórica, política, e intelectual del Generalísimo Francisco de Miranda y el carácter universal de su obra, tenemos que recordar el rol que desempeñó Miranda durante la Revolución francesa, así como la participación decisiva que tuvo durante la batalla de Valmy. En esta importante batalla se salvó “la joven República francesa”, y con ella, la influencia que los ideales revolucionarios de “libertad, igualdad y fraternidad” ejercieran en la elaboración de las teorías que Miranda construye, permitiéndole luego luchar por la independencia del continente latino-americano.

El Generalísimo Sebastián Francisco de Miranda quedó para la eternidad como uno de los precursores más sobresalientes del concepto de América como unidad. La razón de su vida: “La Independencia y Libertad del Continente hispanoamericano”. Fue también el creador de la idea de Colombia como nación.

### **31 DE MARZO 2016 BICENTENARIO DE LA EXPEDICION DE LOS CAYOS**

Con el nombre de expedición de Los Cayos de San Luis o sencillamente Los Cayos, se conoce la invasión que desde Haití planeó el Libertador Simón Bolívar a fines de 1815 con la finalidad de liberar a Venezuela de las fuerzas españolas.

El 31 de marzo de 1816 parte Simón Bolívar del puerto de Los Cayos de San Luis (Haití), al mando de una expedición de patriotas venezolanos y granadinos con el fin de liberar a Venezuela de las fuerzas españolas. Bolívar había llegado a Los Cayos de San Luis procedente de Jamaica a fines de 1815. Posteriormente se trasladaría a la capital, Puerto Príncipe, donde a principios de enero de 1816 pudo entrevistarse con el General Alexandre Petión, presidente de Haití. Cuenta Bolívar en carta al Almirante Luis Brión que en la primera entrevista con el presidente haitiano sólo pudo hablar con él “en términos generales”. Las entrevistas se repetirían y Bolívar y Petión llegaron a alcanzar una franca amistad que se tradujo en el apoyo del presidente haitiano a la causa patriota.

Bolívar se traslada nuevamente a Los Cayos de San Luis, adonde comienzan a llegar los jefes y soldados patriotas refugiados en las islas vecinas, también gracias a la ayuda de Petión y sus veleros. Como señala Indalecio Liévano Aguirre, el puerto haitiano “se convirtió en centro de una considerable concentración” de patriotas. Bolívar convocó entonces una asamblea de oficiales el día 7 de febrero para informarles de los recursos obtenidos para organizar una expedición y solicitar el nombramiento del alto mando que comandaría la misma.

Luego de arduas deliberaciones, que no estuvieron exentas de recelos, reproches y ánimos exaltados, que por momentos pusieron en riesgo la misión, el Libertador es elegido como Jefe Supremo de las fuerzas revolucionarias, con plena autoridad civil y militar para organizar la expedición que debía salir desde Los Cayos de San Luis hacia Venezuela. (Bolívar aprovechó el poder que le había conferido la asamblea y se negó a que Francisco Bermúdez, quien se había expresado con “términos descomedidos” hacia él, formara parte de la expedición.)

Bolívar pudo finalmente organizar una pequeña flota de 7 goletas: Bolívar, General Mariño, General Piar, Constitución, Brión, Félix y Conejo, además de La Fortune, la goleta de su amigo Robert Sutherland. Formaban parte de la expedición los comandantes Manuel Piar, Santiago Mariño, Gregor MacGregor, Francisco Antonio Zea, Pedro María Freites, Bartolomé Salóm, Pedro León Torres, Carlos Soublette, Pedro Briceño Méndez, Manuel Valdés, Diego Ibarra, Juan Bautista Bideau, Carlos Chamberlain, Juan Baillío, Carlos Eloy Demarquet, Renato Beluche, Henry Ducoudray-Holstein, entre otros. También formaban parte de ella 1.000 soldados patriotas y 1.000 negros haitianos.

Finalmente, el 31 de marzo de 1816, la expedición zarpó del puerto de Los Cayos de San Luis, llegando a la Isla de Margarita el día 3 de mayo. La expedición se había topado el día anterior con fuerzas realistas en los alrededores del Archipiélago de Los Frailes, a las cuales derrotaría en la que se llegaría a conocer como Batalla naval de Los Frailes, de la cual también se conmemora el bicentenario este año. Los patriotas capturarían dos barcos realistas, el bergantín Intrépido y la goleta Rita. Tres días después, el 6 de mayo, Margarita es designada como sede provisional del Gobierno venezolano y Bolívar proclamado Jefe Supremo de la Tercera República y de sus Ejércitos.

Con esta gesta emancipadora, liderada por el Padre de la Patria, Simón Bolívar, y gracias a Petión fue crucial para la consolidación de nuestra Independencia”.